



## Santiago Posteguillo concluye su trilogía romana sobre Escipión

DIANA ROMÁN MADRID

Con 'La traición de Roma', Santiago Posteguillo por fin ha matado a Escipión. Esta novela cierra su trilogía sobre el general romano que logró vencer al cartaginés Aníbal y a sus elefantes. Un personaje que, según este profesor de la Universidad Jaume I de Castellón, ha sido maltratado por la historia. «Publio Cornelio Escipión es una paradoja. Es alguien muy poco conocido pero muy importante en la construcción del Imperio Romano».

Después de 'Africanus' y 'Las legiones malditas' (novelas que han logrado vender más de 10.000 ejemplares entre las dos), Posteguillo reconoce que no era su intención escribir un relato sobre Escipión. Pero cuando se cruzó con su historia se quedó, dice, «totalmente prendado de él». «Yo quería escribir una novela histórica y, mientras me documentaba, pasé por Aníbal y me encontré con que perdió la batalla contra Escipión. Me fijé en él un poco para eliminarlo. Y queriendo eliminarlo, le escribí casi tres mil páginas».

### Griego

El autor afirma que el cónsul no fue sólo importante por sus batallas contra los cartagineses, sino que fue un gran defensor de la cultura griega. Y, precisamente, esta es la otra gran paradoja de un personaje que, a pesar de vencer en la guerra, perdió políticamente. «Escipión era partícipe de asimilar la cultura griega, porque era una fuente inagotable de conocimientos. Y aunque fue derrotado políticamente, socioculturalmente ganó y la Grecia Clásica ha llegado a nuestros días. Somos como somos por gente como él», sentencia.

Escipión protagonizó una lucha encarnizada en Roma contra Fabio Máximo, Catón y otros que veían en lo extranjero una amenaza. «El acoso político que elabora Catón contra él es tremendo. Toma la decisión de destruirle y a partir de ahí, asume que el fin justifica los medios. Está dispuesto a todo».

Al narrar la vida y la muerte de Escipión, capítulo que el autor reconoce que se le hizo duro escribir, Posteguillo ha conseguido una trilogía que cuenta con realismo batallas y describe de forma fiel la sociedad de la época. Tanto, que sus textos se leen en muchas clases de Historia y de Derecho Romano en las universidades. «Labor de documentación ha sido abrumadora, pero es algo que no le debes hurtar al lector», concluyó el escritor.